

---

# ESCUELA DE MÚSICA CREATIVA: LAS NUEVAS ESCUELAS PROFESIONALES DE MÚSICA. “UNA ENSEÑANZA CREATIVA Y ABIERTA A TODOS LOS ESTILOS”.

**Joan-Albert Serra \***

## LA MÚSICA COMO ARTE

Todos estaremos de acuerdo en el gran poder de comunicación que puede tener la música, sea cual sea su estilo, pero posiblemente habrá discrepancias a la hora de considerar el valor artístico y cultural de una obra o interpretación. Por este motivo, ideas tales como “la música clásica es la única que puede considerarse artística”, o “la música moderna o popular no es cultura”, condicionan enormemente a los estamentos que tradicionalmente han “decidido” cuál es la música que debe enseñarse en conservatorios y escuelas.

No es la finalidad de este artículo dilucidar qué expresión musical es verdaderamente artística y tiene valor cultural y cuál no; sin embargo, mi experiencia como oyente me ha mostrado que el arte verdadero, si creemos que existe, depende mucho más de la actitud interior del artista, en este caso del músico, que del estilo o aspecto exterior que adopte. En otras palabras, la comunicación artística trasciende las formas y se produce a un nivel mucho más sutil y profundo que el que éstas puedan expresar a simple vista, y esto ocurre de forma muy especial con la expresión musical. En este sentido, tan artística y creativa puede ser una interpretación de una obra de Mozart como una improvisación jazzística, un tema flamenco o una canción pop.

¿Es por tanto lícito limitar, amparados en unos supuestos valores artísticos y culturales, la formación musical a un estilo determinado, en general la música clásica? ¿No sería mejor ofrecer al estudiante de música la posibilidad de conocer varios estilos musicales para que sea él quien decida cuál o cuáles son los que se adaptan mejor a su sensibilidad?

A lo largo de muchos años como profesor y director de una escuela he podido ver cómo jóvenes que se habían iniciado en la música en grupos de rock descubrían las sutilezas de la improvisación jazzística o se extasiaban ante la música del Renacimiento, o cómo premios fin de carrera del conservatorio se adentraban en la magia de una canción pop.

---

\* Joan-Albert Serra es director de la Escuela de Música Creativa.

## FORMAR PROFESIONALES

Cuando nos planteamos la educación musical no tenemos que olvidar que además de artistas, estamos formando profesionales que deberán satisfacer las demandas musicales de la sociedad, que son muchas y muy variadas. Hasta ahora, la educación tradicional ha permanecido totalmente al margen de este hecho, desatendiendo un gran número de puestos de trabajo, que han sido ocupados por músicos que han tenido que formarse por su cuenta, o en el extranjero, y favoreciendo la ocupación de algunos empleos por personas poco cualificadas. Me estoy refiriendo por ejemplo a: músicos de jazz, pop, rock..., arreglistas y productores, músicos de grabación, compositores de música para la imagen, componentes de orquestas y grupos comerciales, etc., especialidades todas ellas no contempladas en los planes de estudio de los conservatorios, únicos centros reconocidos para impartir enseñanzas profesionales de música.

La necesidad de ampliar la oferta de la formación profesional en la música es, por tanto, no sólo de una gran importancia desde el punto de vista artístico y cultural, sino también desde el laboral y social. Además, las posibilidades de crecimiento del empleo en este campo son enormes, ya que la música está cada vez más presente en un gran número de actividades culturales, educativas y de ocio.

## LAS NUEVAS ESCUELAS DE MÚSICA

Los responsables de la reforma educativa de la música, que ha supuesto un gran avance en algunos aspectos, como la extensión de la educación musical a los colegios, han demostrado muy poca sensibilidad a la hora de abordar la enseñanza profesional en el amplio sentido del término, desatendiendo por lo tanto los aspectos anteriormente mencionados. Afortunadamente, sin embargo, desde hace unos quince años han ido apareciendo en nuestro país una serie de escuelas privadas que han llenado este hueco.

Al principio, estas escuelas estaban dedicadas de forma casi exclusiva al jazz o al rock, pero hoy en día, aunque sigue habiendo escuelas más o menos monoestilísticas, cada vez son más frecuentes los centros en los que conviven varias formas de música moderna (jazz, pop, rock, nuevas músicas, etc.) con la música clásica. Estas escuelas han hecho del eclecticismo estilístico y la creatividad su bandera, y de la formación profesional su meta. Muchos de los jóvenes profesionales que ocupan puestos destacados en el panorama de la música actual han salido de estas escuelas, que siguen contando, en la mayoría de los casos, sin embargo, con la total indiferencia por parte de las autoridades educativas, culturales y laborales.

Todo esto ha motivado recientemente la creación de la AEM (Asociación de Escuelas de Música Moderna), formada por una veintena de escuelas de todo el Estado (Aragón, Cataluña, Euskadi, Galicia, Madrid, Valencia y Navarra). Esta asociación pretende conseguir el reconocimiento de los estudios que se imparten en sus escuelas, poner de manifiesto la importancia cultural de todos los estilos musicales e ir adecuando los planes de formación a las demandas de la sociedad.

La experiencia acumulada durante estos años ha permitido diseñar completos programas de estudios que, aunque presentan diferencias según las características de cada centro, tienen algunos elementos comunes importantes:

- Es el alumno quien elige la orientación que quiere dar a su formación instrumental, pero si ha manifestado su voluntad de profesionalizarse se procura que su técnica y conocimientos sean lo más amplios y completos posibles.
- Se da una gran importancia a la educación auditiva y rítmica, en la que están presentes todos los estilos musicales, y se introducen importantes aspectos como la improvisación.
- En las clases de armonía se sientan las bases de la composición y la improvisación, siendo posible un estudio completo de las estructuras armónicas a través de diferentes tendencias musicales (clásica, jazz, rock, etc.).
- La práctica de tocar en grupo es un aspecto fundamental en el proceso formativo (combos, ensembles, conjuntos instrumentales o música de cámara), y se lleva a cabo desde los primeros niveles.

En las nuevas Escuelas Profesionales de Música es posible pasarse y escuchar en un aula un estudio de Chopin, en la siguiente a un guitarrista tocando un blues, y un poco más allá unos estudiantes intentando oír cuál es el primer acorde del cuarto compás de un tema de Sting. ■